



VIERNES SANTO.

A MAITINES.

IX I NOCTURNO.

Ant. Astiterunt reges terræ, et principes convenērunt in unum advērsus Dōminum, et advērsus Christum ejus.

PSALMIUS 2.

Quarē fremuērunt Gentes, * et pōpuli meditāti sunt inānia?

Astiterunt reges terræ, et principes convenērunt in unum, * advērsus Dōminum, et advērsus Christum ejus.

Dirumpāmus vincula eōrum : * et projiciāmus à nobis jugum ipsōrum.

Qui hābitat in cœlis,

AL PRIMER NOCTURNO.

Ant. Concurrieron los reyes de la tierra, y se coligaron los principes contra el Señor y contra su Cristo.

SALMO 2.

¿Por qué causa se han embravecido tanto las naciones, y los pueblos maquinan vanos proyectos?

Hansecoligado los reyes de la tierra, y se han confederado los principes contra el Señor, y contra su Cristo, ó *Mesias*.

Rompamos, *dijeron*, sus ataduras, y sacudamos lejos de nosotros su yugo.

Mas aquel que reside

en los cielos, se burlará de ellos; se mofará de ellos el Señor.

Entonces les hablará él en su indignación, y los llenará de terror con su saña.

Mas yo he sido por él constituido rey sobre Sion su santo monte, para predicar su Ley.

A mí me dijo el Señor: Tú eres mi hijo: y te engendré hoy.

Pídeme, y te daré las naciones en herencia tuya, y extenderé tu dominio hasta los extremos de la tierra.

Regirlos has con cetro de hierro: y si te resisten, los desmenazarás como un vaso de barro.

Ahora pues, ¡oh reyes! entendedlo: sed instruidos vosotros los que juzgais ó gobernais la tierra.

Servid al Señor con temor, y regocijaos en él poseidos siempre de un temblor santo.

irridébit eos: * et Dóminus subsannábit eos.

Tunc loquétur ad eos in irâ suâ, * et in furóre suo conturbábit eos.

Ego autem constitútus sum rex ab eo super Sion montem sanctum ejus: * prædicans præcéptum ejus.

Dóminus dixit ad me: * Fílius meus es tu, ego hódie genui te.

Póstula à me, et dabo tibi gentes hæreditátem tuam, * et possessionem tuam terminos terræ.

Reges eos in virgâ férreâ, * et tanquam vas figuli confringes eos.

Et nunc, reges, intelligite: * erudimini, qui judicátis terram.

Servite Dómino in timóre: * et exultáte ei cum tremóre.

Apprehéndite disciplinam, nequándò irascéatur Dóminus, * et pereátis de viâ justâ.

Cùm exárserit in brevi ira ejus, * beáti omnes, qui confidunt in eo.

Aña. Astiterunt reges terræ, et principes convenérunt in unum advérsus Dóminum, et advérsus Christum ejus.

Aña. Diviserunt sibi vestiméta mea: et super vestem meam miserunt sortem.

PSALMUS 21, pag. 160.

Aña. Diviserunt sibi vestiméta mea: et super vestem meam miserunt sortem.

Aña. Insurrexerunt in me testes iníqui, et mentíta est iníquitas sibi:

PSALMUS 26.

Dóminus illuminá-

Abrazad la buena doctrina; no sea que al fin se irrite el Señor, y perezcáis descarriados de la senda de la justicia.

Porque cuando de aquí á poco se inflamare su ira, bienaventurados todos aquellos que ponen en él su confianza.

Ant. Concurrieron los reyes de la tierra, y se coligaron los príncipes contra el Señor y contra su Cristo.

Ant. Repartieronse mis vestidos, y sobre mi túnica echaron suertes.

SALMO 21, pag. 160.

Ant. Se repartieron mis vestidos, y sobre mi túnica echaron suertes.

Ant. Se levantaron contra mí testigos falsos, y mintió la maldad contra sí misma.

SALMO 26.

El Señor es mi luz y mi

salvacion : ¿ á quién he de temer yo ?

El Señor es el defensor de mi vida : ¿ quién me hará temblar ?

Mientras que están para echarse sobre mí los malhechores, á fin de devorar mis carnes ;

Esos enemigos míos que me atribulan, esos mismos han flaqueado, y han caído.

Aunque se acampen ejércitos contra mí, no temblará mi corazon.

Aunque me embistan en batalla, entonces mismo mantendrè yo firme mi esperanza.

Una sola cosa he pedido al Señor, esta solicitarè ; y es, el que yo pueda vivir en la Casa del Señor todos los días de mi vida ;

Para contemplar las delicias del Señor, frecuentando su Templo.

Èl es quien me tuvo escondido en su tabernáculo : en los días aciagos me puso á cubierto en lo mas recóndito de su pabellon.

tio mea, et salus mea, * quem timèbo ?

Dóminus protéctor vitæ meæ, * à quo trepidàbo ?

Dùm apprópíant super me nocéntes, * ut edant carnes meas :

Qui tribulant me inimíci mei, * ipsi infirmáti sunt, et ceciderunt.

Si consistant advérsùm me castra, * non timèbit cor meum.

Si exurgat advérsùm me prælium, * in hoc ego speràbo.

Unam pétii á Dómino, hanc requiram, * ut inhábitem in domo Dómini ómnibus diébus vitæ meæ :

Ut vídeam voluptátem Dómini, * et visitem templum ejus.

Quóniam abscondit me in tabernáculo suo : * in die malórum protéxit me in abscondito tabernáculi sui.

In petrà exaltávit me : * et nunc exaltávit caput meum super inimícos meos.

Circuívi, et immolávi in tabernáculo ejus hóstiam vociferatiónis : * cantàbo, et psalmum dicam Dómino.

Exáudi, Dómine, vocem meam, quã clamávi ad te : * miserère mei, et exáudi me.

Tibi dixit cor meum. exquisívit te fácies mea : * fáciem tuam, Dómine, requiram.

Ne avértas faciem tuam à me : * ne declines in irá à servo tuo.

Adjutor meus esto : * ne derelinquas me, neque despicias me, Deus salutáris meus.

Quóniam pater meus et mater mea dereliquerunt me : * Dóminus autem assumpsit me.

Legem pone mihi,

Ensalzóme sobre una roca : y ahora me ha hecho prevalecer contra mis enemigos.

Por tanto estaré al rededor de su tabernáculo, inmolando sacrificios de júbilo ó acción de gracias ; cantando y entonando himnos al Señor.

Escucha, ¡oh Señor! mis voces, con que te he invocado : ten misericordia de mí, y óyeme.

Contigo ha hablado mi corazon : en busca de tí han andado mis ojos. ¡Oh Señor! tu cara es la que yo busco.

No apartes de mí tu rostro : no te retires enojado de tu siervo.

Sé tú en mi ayuda : no me desampares, ni me desprecies, ¡oh Dios! salvador mio.

Porque mi padre y mi madre me desampararon ; pero el Señor me ha tomado por su cuenta.

Arregla, Señor, mis pa-

sos en tu camino, y dirígeme por la recta senda, á causa de mis enemigos.

No me abandones á los deseos de mis perseguidores; porque han conspirado contra mí testigos inícuos; *mas* la iniquidad ha mentido ó *dañado* á sí misma.

Yo espero que veré *algún día* los bienes del Señor en la tierra de los vivientes.

Aguarda al Señor, y pórtate varonilmente; cobre aliento tu corazón, y espera con paciencia al Señor.

Ant. Se levantaron contra mí testigos falsos, y mintió la maldad contra sí misma.

ÿ. Repartiéronse mis vestidos.

R. Y sobre mi túnica echaron suertes.

Padre nuestro, *secretamente*.

Dómine, in viâ tuâ: * et dirige me in sémitam rectam propter inimicos meos.

Ne tradideris me in ánimas tribulántium me: * quóniam insurrexérunt in me testes iníqui, et mentita est iniquitas sibi.

Credo vidére bona Dómini * in terrâ vivéntium.

Expécta Dominum, viriliter age: * et confortétur cor tuum, et sústine Dóminum.

Aña. Insurrexérunt in me testes iníqui, et mentita est iniquitas sibi.

ÿ. Diviserunt sibi vestiménta mea.

R. Et super vestem meam miserunt sortem.

Pater noster, *secretó*.

De Lamentatione Jeremia Prophetae.

LECTIO I. Cap. 2, c.

Heth. Cogitavit Dóminus dissipáre murum filia Sion: teténdit funiculum suum, et non avértit manum suam á perditione: luxítque antemurále, et murus páriter dissipátus est.

Teth. Defixæ sunt in terrâ portæ ejus: pérdidit et contrívit vectes ejus: regem ejus et príncipes ejus in Géntibus: non est lex, et prophetae ejus non invenérunt visiónem á Dómino.

Jod. Sedérunt in terrâ, conticuérunt senes filia Sion: conspersérunt cinere cápita sua, accíncti sunt ciliciis: abjecérunt in terram cápita sua vírgines Jerúsalem.

Caph. Defecérunt præ lacrymis óculi mei, conturbâta sunt

De la lamentacion del profeta Jeremias, C. 2.

LECCION I.

Heth. Resolvió el Señor derribar el muro de la hija de Sion: tendió su cordel, y no apartó su mano hasta su ruina: asoló la barbacana, y el muro fue asimismo destruido.

Teth. Sus puertas que daron clavadas en tierra: rompió y quebrantó sus cerrojos: á su rey y á sus príncipes los entregó á las gentes: ya no hay ley, y sus profetas no recibieron vision del Señor.

Jod. Sentáronse en el suelo, y enmudecieron los ancianos de la hija de Sion: cubrieron de ceniza sus cabezas, vistieronse de cilicio: las vírgenes de Jerusalén abatieron sus cabezas hácia la tierra.

Caph. Desfallecieron mis ojos de llorar, y mis entrañas se estremecieron:

despedazóse mi corazón por el quebranto de la hija de mi pueblo, cuando los párvulos y los niños de pecho se caían muertos por las plazas de la ciudad.

Jerusalen, Jerusalen, conviértete á tu Señor Dios.

R. Todos mis amigos me desampararon, y prevaluérunt insidiántes, y el que yo amaba me vendió. * Mirándome con ojos amenazadores, despues de haberme cubierto de crueles llagas, me daban á beber vinagre.

ψ. Me arrojaron entre los malhechores, y no perdonaron mi vida. * Mirándome, etc.

LECCION 2.

Lamed. Decian á sus madres : ¿ dónde está el trigo y el vino? desfalleciendo de hambre como traspasados por las plazas de la ciudad, exhalaban

viscera mea : effusum est in terrâ jecur meum super contritióne filiae pópuli mei, cùm deficeret párvulus et lactens in platéis oppidi.

Jerúsalem, Jerúsalem, convértere ad Dóminum Deum tuum.

R. Omnes amici mei dereliquerunt me, et prævaluérunt insidiántes mihi : tradidit me quem diligébam : * Et terribilibus oculis plagâ crudéli percutiéntes, acéto potábant me.

ψ. Inter iníquos projecérunt me, et non pepercerunt animæ meæ. Et terribilibus.

LECTIO 2.

Lamed. Matribus suis dixérunt : Ubi est tríticum et vinum? cùm deficerent quasi vulneráti in pláteis civitátis : cùm exhalá-

rent ánimas suas in sinu matrum suárum.

Mem. ¿ A quién te comparábo te? vel cui assimilábo te, filia Jerúsalem? cui exæquábo te, consolábor te, virgo filia Sion? magna est enim velut mare contritio tua : quis medébitur tui?

Nun. Prophætæ tui vidérunt tibi falsa et stulta, nec aperiébant iniquitátem tuam, ut te ad pœniténtiam provocárent : vidérunt autem tibi assumptiones falsas, et ejectiones.

Samech. Plausérunt super te mánibus omnes transeúntes per viam : sibiláverunt, et movérunt caput suum super filiam Jerúsalem : Hæccine est urbs, dicéntes, perfécti decóris, gaudium univérsæ terræ?

Jerúsalem, Jerúsalem.

R. Velum templi scissum est, * Et om-

sus almas en el regazo de sus madres.

Mem. ¿ A quién te compararé, ó á quién te asemejaré, hija de Jerusalem? ¿ A quién te igualaré para consolarte, virgen, hija de Sion? Porque grande es como el mar tu quebranto : ¿ quien te remediará?

Nun. Tus profetas te anunciaron falsas y necias profecías, y no manifestaban tu maldad para moverte á penitencia : mas te predicaron mentidos triunfos y expulsiones de tus enemigos.

Samech. Todos los que pasaban por el camino te aplaudieron : silbaron á la hija de Jerusalem, y menearon sus cabezas, diciendo : ¿ Es esta acaso la ciudad de toda hermosura, y el gozo de toda la tierra.

Jerusalen, Jerusalen, etc.

R. El velo del templo se rasgó, * y toda la tier-

ra tembló. El ladron clamaba desde la cruz, diciendo : Acuérdate de mí, Señor, cuando estuvieres en tu reino.

ÿ. Partiéronse las piedras, y se abrieron los sepulcros, y muchos cuerpos de santos que habian muerto resucitaron. * Y toda la tierra, etc.

LECTIO 3.

Aleph. Yo soy un hombre que veo mi pobreza bajo la vara de su indignacion.

Aleph. Me condujo y me llevó á tinieblas, y no á la luz.

Aleph. Todo el dia no hizo mas que volver y extender su mano contra mí.

Beth. Hizo envejecer mi piel y mi carne, y quebrantó mis huesos.

Beth. Edificó al rededor de mí, y me cercó de hiel y de dolor.

Beth. Me puso en lugares tenebrosos, como á

nis terra trémuit : latro de cruce clamábat, dicens : Meménto mei, Dómine, dùm véneris in regnum tuum.

ÿ. Petræ scissæ sunt, et monuménta apérta sunt, et multa cörpera sanctórum qui dormierant, surrexerunt. Et omnis terra.

LECTIO 3. Cap. 3.

Aleph. Ego vir videns paupertátem meam in virgá indignatiónis ejus.

Aleph. Me minávit, et addúxit in ténebras, et non in lucem.

Aleph. Tantùm in me verít, et convértit manum suam totá die.

Beth. Vetústam fecit pellem meam, et carnem meam, contrivit ossa mea.

Beth. Ædificávit in gyro meo, et circúddedit me felle et labóre.

Beth. In tenebrós collocávit me, quasi

mórtuos sempitérnos.

Ghimel. Circumædificávit advérsùm me, ut non egrédíar : aggravávit cómpedem meum.

Ghimel. Sed et cùm clamávero, et rogávero, exclúsit oratiómem meam.

Ghimel. Conclúsit vias meas lapidibus quadris, sémitas meas subvértit.

Jerúsalem, Jerúsalem.

R. Vineá mea elécta, ego te plantávi : Quómodo convérsa es in amaritudinem, ut me crucífígeres, et Barábam dimíttéres?

ÿ. Sepívi te, et lápidés elégi ex te, et ædificávi turrim. Quómodo convérsa es.

IN II. NOCTURNO.

Ant. Vim faciébant, qui quærébant ánimam meam.

los muertos para siempre.

Ghimel. Cercóme de muralla para que no pueda evadirme : me puso en mas fuertes grillos.

Ghimel. Y aun cuando clamé y rogué, desechó mi oracion.

Ghimel. Cerró mis caminos con piedras cuadradas : deshizo mis sendas.

Jerusalen, etc.

R. Viña mia escogida, yo te planté : * ¿ cómo te has convertido en amargura, hasta crucificarme y soltar á Barrabás?

ÿ. Yo te cerqué y te despedré, y edificqué una torre. * ¿ Cómo te has convertido, etc.? Viña mia, etc.

AL SEGUNDO NOCTURNO.

Ant. Me embestian con fuerza los que procuraban mi muerte.

SALMO 37.

¡Oh Señor! no me reprehendas en medio de tu saña; ni en medio de tu cólera me castigues :

Porque se me han clavado tus saetas, y has cargado sobre mí tu mano.

No hay parte sana en todo mi cuerpo, á causa de tu indignacion : se me estremecen los huesos cuando considero mis pecados.

Porque mis maldades sobrepujan por encima de mi cabeza; y como una carga pesada me tienen agobiado.

Enconáronse, y corrompiéronse mis llagas, á causa de mi necesidad.

Estoy hecho una miseria, y encorvado hasta el suelo : ando todo el dia cubierto de tristeza.

Porque mis entrañas están llenas de ardor, y no hay en mi cuerpo parte sana.

PSALMUS 37.

Dómine, ne in furore tuo arguas me, * neque in ira tuá corripias me.

Quóniam sagíttae tuæ infixæ sunt mihi : * et confirmásti super me manum tuam.

Non est sánitas in carne meá à facie iræ tuæ : * non est pax óssibus meis à facie peccatórum meórum.

Quóniam iniquitátes meæ supergréssæ sunt caput meum : * et sicut onus grave gravatæ sunt super me.

Putruérunt et corrúptæ sunt cicatricee meæ, * à facie insipientiæ meæ :

Miser factus sum, et curvátus sum usque in finem : * totá die contristátus ingredíbar.

Quóniam lumbi mei impléti sunt illusióibus; * et non est sánitas in carne meá.

Afflictus sum, et humiliátus sum nimis : * rugiebam à gémitu cordis mei.

Dómine, ante te omne desidérium meum : * et gémitus meus à te non est absconditus.

Cor meum conturbátum est, dereliquit me virtus mea : * et lumen oculórum meórum, et ipsum non est mecum.

Amíci mei et próximi mei * advérsùm me appropinquavérunt, et steterunt.

Et qui juxta me erant, de longè steterunt : * et vim faciébant qui quærébant animam meam.

Et qui inquirebant mala mihi, locúti sunt vanitátes : * et dolos totá die meditabántur.

Ego autem tanquàm surdus non audiébam : * et sicut mutus non apériens os suum.

Afligido estoy y abatido en extremo : la fuerza de los gemidos de mi corazon me hace prorumpir en alaridos.

¡Oh Señor! bien ves todos mis deseos, y no se te ocultan mis gemidos.

Mi corazon está conturbado : he perdido mis fuerzas; y hasta la misma luz de mis ojos me ha faltado ya.

Mis amigos y mis deudos arrimáronse y apostáronse contra mí ;

Y mis allegados se pararon á lo lejos. Entretanto aquellos que procuraban mi muerte, hacian todos sus esfuerzos ;

Y los que anhelaban el dañarme, hablaban mil sandeces; y estaban todo el dia maquinando engaños.

Pero yo, como si fuera sordo, no los escuchaba : y estaba como mudo, sin abrir la boca.

Y me hice como quien nada oye, ni tiene palabras con que replicar.

Porque en tí tengo puesta, Señor, mi esperanza: tú me oirás, ¡oh Señor Dios mio!

Pues yo dije: No triunfen de mí mis enemigos; los cuales cuando ven vacilantes mis pies, se vanaglorian contra mí.

Verdad es que yo estoy resignado para el castigo; y siempre tengo presente mi dolor.

Yo mismo confesaré mi iniquidad, y andaré *siempre* pensativo por causa de mi pecado.

Entretanto mis enemigos viven, y se han hecho mas fuertes que yo: y hanse multiplicado los que me aborrecen injustamente.

Los que vuelven mal por bien, murmuraban de mí, porque seguia la virtud.

Et factus sicut homo non audiens: * et non habens in ore suo redargutiões.

Quóniam in te, Dómine, sperávi: * tu exáudies me, Dómine Deus meus.

Quia dixi: Nequándò supergáudeant mihi inimici mei: * et dùm commovéntur pedes mei, super me magna locúti sunt.

Quóniam ego in flagélla parátus sum: * et dólór meus in conspéctu meo semper.

Quóniam iniquitatem meam annuntiábo: * et cogitábo pro peccáto meo.

Inimici autem mei vivunt, et confirmáti sunt super me: * et multiplicáti sunt qui odérunt me iniquè.

Qui retribuunt mala pro bonis detrahébant mihi: * quóniam sequébar bonitatem.

Ne derelínquas me, Dómine Deus meus: * ne discésseris à me.

Inténde adjutórium meum, * Dómine Deus salútis meæ.

Aña. Vim faciébant, qui quærébant ánimam meam.

Aña. Confundántur et reveereántur, qui quærunt ánimam meam, ut áuferant eam.

PSALMUS 39.

Expéctans expéctávi Dóminum, * et inténdit mihi.

Et exaudivit preces meas: * et edúxit me de lacu misériæ, et de luto faciis.

Et státuit super petram pedes meos: * et diréxit gressus meos.

Et immisit in os meum cánticum novum, * carmen Deo nostro.

Vidébunt multi et tímébunt: * et sperábunt in Dómino.

¡Ah! No me desampares, Señor Dios mio; no te apartes de mí:

Acude *prontamente* á socorrerme, ¡oh Señor! Dios, salvador mio.

Ant. Me embestian con fuerza los que procuraban mi muerte.

Ant. Sean confundidos y avergonzados los que acechan mi vida para quitármela.

SALMO 39.

Con ansia suma estuve aguardando al Señor, y *por fin* inclinó á mí sus oídos,

Y escuchó benignamente mis súplicas. Y sacóme del lago de la miseria y del inmundo cieno.

Y asentó mis pies sobre piedra, dando firmeza á mis pasos.

Púsome en la boca un cántico nuevo, un cántico en loor de nuestro Dios.

Verán esto muchos, y temerán al Señor, y pondrán en él su esperanza.

Bienaventurado el hombre cuya esperanza *toda* es el nombre del Señor, y que no volvió sus ojos hacia la vanidad, y á las necedades engañosas.

Muchas son las maravillas que has obrado ; oh Señor Dios mio ! y no hay quien pueda asemejarse á tí en tus designios.

Púseme yo á referirlos y anunciarlos : exceden todo guarismo.

Tú no has querido sacrificios ni oblaciones : pero me has dado oídos perfectos.

Tampoco pediste holocausto, ni víctima por el pecado : yo entónces dije : Aquí estoy : Yo vengo

(Conforme está escrito de mí al frente del libro *de la Ley*) para cumplir tu voluntad. Eso he deseado *siempre*, ; oh Dios mio ! y tengo tu Ley en medio de mi corazón.

He anunciado tu justicia en una iglesia ó *asamblea* grande ; no tendré

Beatus vir, cujus est nomen Domini spes ejus : * et non respexit in vanitates et insanias falsas.

Multa fecisti tu, Domine Deus meus, mirabilia tua : * et cogitationibus tuis non est qui similis sit tibi.

Annuntiavi et locutus sum : * multiplicati sunt super numerum.

Sacrificium et oblationem noluisti : * aures autem perfecisti mihi.

Holocautum et pro peccato non postulasti : * tunc dixi : Ecce venio.

In capite libri scriptum est de me, ut facerem voluntatem tuam : * Deus meus, volui, et legem tuam in medio cordis mei.

Annuntiavi justitiam tuam in ecclesia magna, * ecce labia

mea non prohibebo : Domine, tu scisti.

Justitiam tuam non abscondi in corde meo : * veritatem tuam et salutarem tuum dixi.

Non abscondi misericordiam tuam et veritatem tuam, * à concilio multo.

Tu autem, Domine, ne longè facias miseraciones tuas à me : * misericordia tua et veritas tua semper susceperunt me.

Quoniam circumdederunt me mala, quorum non est numerus : * comprehenderunt me iniquitates meae, et non potui ut vidèrem.

Multiplicatae sunt super capillos capitis mei : * et cor meum dereliquit me.

Complaceat tibi, Domine, ut eruas me : * Domine, ad adjuvandum me respice.

Confundantur et reveantur simul, qui quaerunt animam

jamas cerrados mis labios : Señor, tú lo sabes.

No he tenido escondida tu justicia en mi corazón : publique tu verdad, y la salvacion que de tí viene.

No oculté tu misericordia y tu verdad á la numerosa congregacion.

Pero tú, Señor, no alejes de mí tus piedades : tu misericordia y tu fidelidad me han amparado en todo trance.

Porque me hallo cercado de males sin número ; sorprendieronme mis pecados, y no pude distinguirlos bien :

Multiplicáronse mas que los cabellos de mi cabeza ; y mi corazón ha desmayado.

¡ Oh ! plegue á tí, Señor, el librarme ; vuelve hacia mí tus ojos para socorrerme.

Queden de una vez confundidos y avergonzados

cuantos buscan cómo quitarme la vida :

Vuélvanse atrás llenos de confusion los que mi mal desean.

Sufran luego la ignominia que merecen aquellos que me dicen : Ea, ea.

Regocíjense en tí, y salten de gozo todos los que te siguen : y aquellos que aman á tu Salvador digan siempre : Glorificado sea el Señor.

Yo por mí soy un mendigo y desvalido ; pero el Señor tiene cuidado de mí.

Tú eres, ¡oh Señor! mi valedor, y protector. No tardes, Dios mio.

Ant. Sean confundidos y avergonzados los que acechan mi vida para quitármela.

Ant. Los advenedizos se han levantado contra mí, y los poderosos han buscado mi vida.

SALMO 53, pag. 75.

Ant. Los advenedizos se

meam, * ut áuferant eam.

Convertántur retrórsùm, et revereántur, * qui volunt mihi mala.

Ferant conféstum confusiònem suam, * qui dicunt mihi : Euge, euge.

Exúltent et læténtur super te omnes quæréntes te : * et dicant semper : Magnificétur Dóminus, qui dilígunt salutáre tuum.

Ego autem mendicus sum, et pauper : * Dóminus sollicitus est meí.

Adjútor meus, et protéctor meus tu es : * Deus meus, ne tardáveris.

Aña. Confundántur et revereántur, qui quærant animam meam, ut áuferant eam.

Aña. Aliéni insurrexérunt in me, et fortes quæsiérunt animam meam.

PSALMUS 53, pag. 75.

Aña. Aliéni insur-

rexérunt in me, et fortes quæsiérunt animam meam.

ÿ. Insurrexérunt in me testes iníqui.

R. Et mentíta est iníquitas sibi.

Pater noster, *secretò.*

Ex Tractatu S. Augustini Episcopi super Psalmos. In Psalm. 63, ad versum 2.

LECTIO 4.

Protexisti me, Deus, à convéntu malignántium, á multitudíne operántium iniquitatem. Já m ipsum caput nostrum intueámur. Multi mártýres tália passi sunt, sed nihil sic elúcet, quómodo caput mártýrum : ibi mélius intuémur, quod illi expérti sunt. Protéctus está multitudíne malignántium, protegénte se Deo, protegénte carnem suam

han levantado contra mí, y los poderosos han buscado mi vida.

ÿ. Levantáronse contra mí testigos falsos.

R. Y mintió la maldad contra sí misma.

Padre nuestro, *secretamente.*

Del Tratado de San Agustín Obispo, sobre los salmos. Salmo 63, v. 2.

LECCION 4.

Dios mio, tú me protegiste contra la conspiracion de los malignos, y contra la multitud de los que obran la maldad. Pongamos ya los ojos en él mismo, que es nuestra cabeza. Muchos mártires padecieron semejantes penas, pero no con la misma gloria que el Príncipe de los mártires, en el cual se descubre mas claramente lo que ellos sufrieron. Fue defendido de la conspiracion de los malignos : defendiéndole Dios, defen-

diendo su carne el mismo Hijo y la humanidad de que estaba revestido, por ser Hijo de Hombre, é Hijo de Dios. Hijo de Dios por la naturaleza divina, Hijo de Hombre por la naturaleza de siervo, teniendo en su poder el perder la vida y el recobrarla. ¿Y qué daño pudieron hacerle sus enemigos? Le quitaron la vida del cuerpo, no la del alma. Atended: no se contentó el Señor con exhortar á los mártires con su palabra, sino que los fortaleció con su ejemplo.

Jerusalen, Jerusalem, etc.

R. Como si fuese un ladrón, salisteis con espadas y palos á prenderme. * Todos los dias estaba con vosotros enseñando en el templo, y no me prendisteis: y ahora azotado me llevais á crucificarme.

R. Y habiendo los Judíos puesto las manos en Jesus, le prendieron, y dijoles: * Todos los dias, etc.

ipso Filio, et homine, quem gerēbat: quia Filius hominis est, et Filius Dei est. Filius Dei, propter formam Dei: Filius hominis, propter formam servi, habens in potestate pōnere animam suam, et recipere eam. Quid ei potuerunt facere inimici? Occiderunt corpus, animam non occiderunt. Intēdite. Parum ergo erat, Dominum hortari martyres verbo, nisi firmaret exēplo.

Jerusalem, Jerusalem, etc.

R. Tanquam ad latrōnem existis cum gladiis et fustibus comprehendere me: * Quotidiē apud vos eram in templo docens, et non me tenuistis: et ecce flagellatum ducitis ad crucifigendum.

Y. Cumque iniecissent manus in Jesum, et tenuissent eum, et dixit ad eos.

LECTIO 5.

Nostis qui convēntus erat malignāntium Judæorum, et quæ multitudo erat operāntium iniquitatem. Quam iniquitatem? Quia voluerunt occidere Dominum Jesum Christum. Tanta opera bona, inquit, ostēdi vobis: propter quod horum me vultis occidere? Pertulit omnes infirmos eorum, curavit omnes languidos eorum, prædicavit regnum cælorum, non tacuit vitia eorum, ut ipsa potius eis displicerent, non medicus, à quo sanabantur. His omnibus curationibus ejus ingrati, tanquam multā febre phrenetici; insaniētes in medicum qui venerat curare eos, excogitaverunt consilium perdēndi eum: tanquam ibivolētes probare, utrum verē homo sit qui

LECCION 5.

Ya sabeis cuál fuese la conspiracion de los malignos Judíos, y la multitud de los operarios de la maldad. Pues ¿qué maldad era esta? El haber querido dar muerte al Señor Jesucristo. A presencia vuestra, les dijo, he hecho muchas obras buenas: ¿por cuál de ellas quereis darme muerte? Alivió todos sus enfermos, les curó todos sus males, les predicó el reino de los cielos, dióles en rostro con sus vicios, para que á estos aborreciesen, no al médico que les daba la salud. Mas ellos desagradados á todos estos remedios, como frenéticos por el ardor de una calentura, se enfurecieron contra el Médico que habia venido á curarlos, conspiraron perderle: como queriendo probar por este medio, si era verdaderamente hombre mortal, ó